

Macroeconomía y Usted.
Castro versus Castañeda.

Resulta evidente que la reciente negativa del Congreso para autorizar al presidente Fox un viaje al extranjero está vinculada con la serie de desacuerdos diplomáticos entre México y Cuba o, mejor dicho, entre la cancillería Mexicana y el gobierno dictatorial del megalómano Fidel Castro. Me da mucha pena que por culpa del dictador castro se entorpezcan las relaciones diplomáticas entre dos países que son más que vecinos, amigos históricos. Nadie pone en entredicho la bravura, el valor e impecable cultura del noble pueblo cubano. Pero nadie duda, así mismo, de la pesada loza que deben llevar en sus espaldas. Y esa pesada loza se llama Fidel.

No estoy por defender al ministro Castañeda. Él mismo advirtió, desde el inicio de su gestión, que la Doctrina Estrada no aplica más a un México inserto en la globalidad. Aunque ésta aseveración es discutible, el canciller es por lo menos acorde entre discurso y acción, y coherente con la nueva realidad que vivimos en este nuevo siglo. Y aun cuando se tratase de un tipo personalista, soberbio, orgulloso ó el peor de los sujetos, ante los demás países es nuestro representante. El resto del mundo no puede sino rendirle la misma deferencia que le debe a México mismo: es así como se llevan adelante las relaciones diplomáticas. Todo aquel que extranjero que oficialmente ofenda a Castañeda se encuentra ofendiendo a México, así de simple.

Me extraña sobremanera que el PRI y el PRD no lo entiendan así, después de todo, eso se enseña en los cursos básicos de ciencia política. O nuestros representantes son ignorantes en su profesión, o simplemente se encuentran tratando de capitalizar la coyuntura para obtener dividendos políticos. Me extraña más aun cuando la postura oficial de esos partidos es un nacionalismo a ultranza que raya el chauvinismo. Ahora, algunos de nuestros congresistas, pareciera, se dedican más a rendir pleistesías a países extranjeros antes que escuchar a su compatriota Ministro de Relaciones Exteriores. En la ciudad de México, se han abocado incluso a rellenar el zócalo y el centro histórico con banderas de México y Cuba, en las que sistemáticamente la bandera mexicana se encuentra debajo de la cubana. ¿Es todo ello verdadero patriotismo?

Pero cometería el mismo error que ellos si solamente señalara los errores de nuestros compatriotas, sin señalar en donde se encuentra el origen del problema. Y el problema fundamental es aquel que conocen bien miles de cubanos que están dispuestos a arriesgar lo más valioso que tienen, su propia vida, en aras de escapar de un régimen que detestan más que a la muerte, el fatuo Fidel Castro.

En esta ocasión, Castro y sus esbirros han cometido un error táctico de enormes proporciones. Han difamado a un representante nacional en su semioficial panfleto Granma, y han realizado sus maquiavélicos movimientos para entrometerse en la política mexicana, que no es de su incumbencia. Y con ello, a hecho a México un daño terrible: contribuir al enfrentamiento entre el poder Ejecutivo y el Legislativo. Y eso, los verdaderos mexicanos, no podemos tolerarlo.

Castañeda ha cometido un error imperdonable. En cualesquiera de las maniobras que han molestado al gobierno cubano ha incurrido en una falta de diplomacia evidente. Y eso es terrible, dado que es el encargado de la diplomacia mexicana. Pero eso es algo que sólo los mexicanos podemos calificar, y no faculta de ninguna manera al fariseo dictador a entrometerse en batallas políticas que nos corresponden sólo a nosotros.

Pero, en una intromisión intolerable, ya lo ha hecho. Y la respuesta de México debe ser ejemplar: México debe unirse al documento de condena internacional, que se prepara en Ginebra y que se votará esta semana, a la situación de los derechos humanos en la Isla. Además del sutil mensaje "ocúpate de tus asuntos", dicha adhesión sería un acto de estricto apego a una verdad que ha estado ocurriendo en Cuba desde que el dictador tomó el poder y que ha significado horrores y sufrimientos a un pueblo que no se merece el gobierno que padece desde hace décadas.

Economista y Consultor, Universidad Veracruzana y Pontificia Universidad Católica de Chile. Email: xalapaeconomia@yahoo.com